

GIUSEPPE ALBERIGO, DIR.

HISTORIA DEL CONCILIO VATICANO II

V

El Concilio y la transición El cuarto período y el final del Concilio (septiembre-diciembre 1965)

Giuseppe Alberigo
Peter Hünermann
Gilles Routhier
Christophe Theobald
Giovanni Turbanti
Mauro Velati
Lukas Vischer

Edición española a cargo de Evangelista Vilanova

PEETERS
LEUVEN
2008

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2008

Traducción de los originales italianos, franceses y alemanes
por Constantino Ruiz-Garrido

La traducción de esta obra ha sido financiada por el SEPS
Segretariato Europeo per le Pubblicazioni Scientifiche



Via Val d'Aposa 7 - 40123 Bologna - Italia
seps@alma.unibo.it - www.seps.it

© Peeters, Leuven 2006
© Ediciones Sígueme S.A.U., 2008
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563
e-mail: ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1376-2 (obra completa)
ISBN: 978-84-301-1664-5 (vol. V)
Depósito legal: S. 247-2008
Impreso en España / Unión Europea
Fotocomposición Rico Adrados S.L., Burgos
Imprime: Gráficas Varona S.A.
Polígono El Montalvo, Salamanca 2008

CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	9
<i>Abreviaturas y fuentes</i>	13
<i>Fuentes y archivos</i>	16
1. Hacia el cuarto período (Giovanni Turbanti)	17
1. Las dificultades de la recepción inicial	17
2. Pablo VI y el final del Concilio	33
3. Las Comisiones reanudan su labor	45
2. Finalizar la obra comenzada: La experiencia del cuarto período, una experiencia que ponía a prueba (Gilles Routhier)	59
1. El sínodo de obispos	65
2. Los trabajos y los días	70
3. El esquema sobre la función pastoral de los obispos y el gobierno de las diócesis	172
3. Completar la agenda del Concilio (Mauro Velati)	179
1. La renovación de la vida religiosa	180
2. Un nuevo espíritu en instituciones antiguas: la formación de los sacerdotes ..	185
3. La Iglesia ante el problema de la educación	191
4. El Decreto sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas ..	202
5. La séptima sesión pública (28 de octubre)	210
6. Las vicisitudes del esquema sobre los sacerdotes	218
7. El laicado: ¿desempeña un papel en la Iglesia?	247
4. La Iglesia bajo la Palabra de Dios (Christophe Théobald)	255
1. Un conflicto doctrinal irreductible	258
2. La intervención de «la Autoridad Superior»	294
3. El significado del compromiso doctrinal y su recepción inicial	313
4. 18 de noviembre: Pablo VI dirige su mirada hacia el período posconciliar ..	328
5. Las semanas finales del Concilio (Peter Hünermann)	331
1. Ritmo febril y fijación de un curso para después del Concilio	331
2. La discusión sobre las indulgencias: un episodio desagradable	345
3. La labor final sobre la <i>Gaudium et spes</i>	351
4. ¿Evangelización del mundo o «Propaganda Fide»?	386
5. <i>Dignitatis humanae</i> : una solución creativa	406

6. Una reforma llevada a cabo con poco entusiasmo: el Decreto sobre el ministerio y la vida de los sacerdotes	412
7. Las solemnes ceremonias en la clausura del Concilio	420
6. El Concilio como acontecimiento del movimiento ecuménico (Lukas Vischer) ..	435
1. La nueva atmósfera	435
2. Diferencias regionales	438
3. La función de los observadores	440
4. Efectos sobre la comunidad ecuménica ya existente	442
5. Reflexiones e iniciativas en el Consejo Mundial de Iglesias	445
6. Desarrollos en las familias confesionales del mundo	455
7. ¿Un Concilio de transición?	481
7. La conclusión del Concilio y la recepción inicial (Giuseppe Alberigo)	483
1. La fatigosa tarea de terminar y la «revancha» del período de preparación ..	484
2. Rasgos característicos de la asamblea: el método y los nuevos temas	485
3. La carga de las votaciones y la maduración de las conferencias episcopales ..	487
4. Charles Journet y Jacques Maritain	489
5. Los resultados del cuarto período y los mensajes finales	490
6. Hacia el período posconciliar	493
7. Del Vaticano II al período posconciliar: contexto y condiciones para la recepción	498
8. Actitudes ecuménicas a la finalización del Concilio	502
9. Perspectivas para la interpretación del Concilio	503
10. La conclusión del Concilio	504
8. La transición hacia una nueva era (Giuseppe Alberigo)	509
1. ¿Demasiado pronto o demasiado tarde?	510
2. Un Concilio para el <i>aggiornamento</i>	512
3. Un Concilio pastoral	516
4. Un Concilio de unión	519
5. La fisonomía de la Iglesia y el diálogo con el mundo	522
6. El Concilio Vaticano II y la Tradición	525
7. El paralelogramo de fuerzas: Episcopado - Papa - Curia - Opinión pública ..	528
8. La teología en el Concilio	534
9. ¿Un giro decisivo?	536
10. El Concilio «secreto» u «oculto»	544
11. El Concilio y la sociedad	549
12. Perspectivas	553
13. La importancia histórica	556
14. Situando al Vaticano II en la historia	567
Apéndice. Las fuentes sobre el concilio Vaticano II (Giuseppe Alberigo)	571
<i>Índice de materias</i>	579
<i>Índice de nombres</i>	589
<i>Índice general</i>	603

Prefacio

GIUSEPPE ALBERIGO

Con la labor realizada en el otoño de 1965, que se reconstruye en el presente volumen, el concilio Vaticano II llegó a su finalización, según lo decidido por Pablo VI. Como en los anteriores volúmenes, hemos de señalar de nuevo que, a pesar de todos los esfuerzos, el acceso a los documentos personales de Pablo VI que trataban del Concilio fue posible únicamente, por desgracia, de manera aleatoria y en forma fragmentaria. El resultado es que la parte que el pontífice desempeñó en los trabajos del Concilio no se pudo averiguar de manera adecuada en la mayoría de los casos, sino de forma muy excepcional, mediante su verificación en documentos de primera mano.

El equipo internacional de especialistas que se dedicaron a elaborar esta *Historia del concilio Vaticano II* permanecieron fieles a la tarea de adquirir un conocimiento adecuado y científicamente riguroso del dinamismo que actuaba en un fenómeno colectivo de proporciones bastante extraordinarias. Su finalidad fue la de ir siguiendo el progreso diario de la tarea realizada por la asamblea y por sus numerosos órganos auxiliares. Por esta razón concedieron un lugar privilegiado al desarrollo efectivo de la experiencia de la asamblea, aun en medio de sus innumerables sinuosidades, más que a proporcionar una reconstrucción temática, que habría tenido un carácter más rectilíneo, pero que habría respetado menos los detalles concretos del acontecimiento.

Pues bien, la lectura del actual volumen demostrará ser aún menos lineal que la de los volúmenes anteriores. A pesar del esfuerzo por respetar lo más posible el curso efectivo de la vida de la asamblea, veremos que en cada capítulo se ofrece una acumulación de diversas actividades que se fueron desarrollando incluso de manera simultánea¹. El lector vislumbrará así las dificultades experimentadas por todos los miembros participantes en el concilio Vaticano II durante las últimas semanas, cuando el cansancio comenzaba a dejarse sentir.

Movidos por este espíritu, los colaboradores procuraron beneficiarse de todas las fuentes procedentes de todos los grupos participantes en el Concilio, sin conceder especial favor a ninguna corriente de pensamiento. Particularmente durante estos meses fina-

1. Para permitir que el lector se percate del complicado desarrollo de los acontecimientos, me pareció necesario pedir algunos sacrificios a los colaboradores de este volumen. Estoy especialmente agradecido a Gilles Routhier y a Peter Hünemann por permitir que sus estudios se entrecruzaran o «se entreveraran» parcialmente, de forma que el relato pudiera respetar el desarrollo efectivo de los debates.

les, la documentación correspondiente a las opiniones de la «minoría» es especialmente rica y variada.

La extensa y fructífera colaboración científica internacional se llevó a cabo en una atmósfera de profunda cordialidad y de «trabajo en equipo», tanto durante las investigaciones preparatorias y las discusiones acerca de las mismas², como durante la tarea de escribir la presente reconstrucción histórica. Los colaboradores de este volumen compararon repetidas veces sus correspondientes trabajos en reuniones conjuntas, durante las cuales ahondaron más profundamente en las dificultades críticas del cuarto período conciliar. Se discutieron los diferentes puntos de vista de los colaboradores, pero esas diferentes opiniones se respetaron y se consideraron como uno de los méritos de la empresa conjunta. Los autores aspiraron al ambicioso plan de producir una obra realizada por distintas manos, que no tuviera la apariencia armónica que caracteriza a menudo a las obras realizadas de esta manera, pero que ofreciese una reconstrucción histórica y orgánica, y no simplemente un conjunto de ensayos.

Se siguió trabajando también para la adquisición de documentos inéditos sobre la marcha del Concilio, que fueron proporcionados por numerosos participantes, ya fueran padres o expertos u observadores. Esta documentación fue recopilada y clasificada en el Istituto per le Scienze Religiose de Bolonia, así como en otros, desde Lovaina-la-Nueva en Lovaina hasta el Institut Catholique de París, desde el Centro de São Paulo hasta el de Quebec. Se publicaron también nuevos inventarios de diversos archivos de documentos, al mismo tiempo que Mons. V. Carbone terminaba su gigantesca empresa de editar las irreemplazables fuentes oficiales sobre la labor realizada en las congregaciones generales y sobre el funcionamiento de los órganos rectores y de la secretaría del Concilio³.

La utilización de estas nuevas fuentes hizo posible sobrepasar los relatos de tipo de crónica y ofrecer un conocimiento multidimensional, imposible hasta entonces, del acontecimiento conciliar. Por ello entiendo un conocimiento que tiene en cuenta los muchos niveles existentes dentro del acontecimiento mismo: las congregaciones generales, las comisiones, los grupos oficiosos, el eco suscitado en la opinión pública, y la influencia de ésta en la labor del Concilio. Tan sólo de esta manera fue posible ir siguiendo paso a paso los desarrollos que se fueron produciendo dentro de la asamblea, sopesar las influencias que originaron esos cambios, y captar la gran importancia de la labor realizada durante los diez meses de las intersecciones. De hecho, hemos llegado a darnos cuenta de que el «Concilio invisible» que prosiguió durante las pausas entre los

2. Desde la publicación en inglés del volumen cuarto de la *Historia del concilio Vaticano II*, se han publicado las siguientes obras: M. T. Fattori-A. Melloni (eds.), *Experience, Organizations and Bodies at Vatican II*, Leuven 1999; G. Turbanti, *Un Concilio per il mondo moderno: La redazione della costituzione pastorale «Gaudium et spes» del Vaticano II*, Bologna 2000; A. Autiero (ed.), *Herausforderung Aggiornamento. Zur Rezeption des Zweiten Vatikanischen Konzils*, Altenberge 2000; A. Melloni, *L'altra Roma: Politica e S. Sede durante il concilio Vaticano II (1959-1965)*, Bologna 2000; J. Doré-A. Melloni (eds.), *Volti di fine Concilio: Studi di storia e teologia sulla conclusione del Vaticano II*, Bologna 2000.

3. Por razones de edad, Mons. Carbone dejó de estar a cargo del *Archivio del Concilio*, una labor que él había realizado durante muchos decenios con una dedicación que merece nuestra gratitud. El Archivo, aun conservando la posibilidad de acceder a él dispuesta por Pablo VI, se unió al *Archivio Secreto Vaticano*.

períodos de trabajo de la asamblea, tuvo una importancia que con harta frecuencia se ignoró o se subestimó. Las intersesiones fueron una peculiaridad del Vaticano II en comparación con los más recientes concilios. Incluso cuando la asamblea no se hallaba reunida en sesión, el Concilio y sus problemas parecían dominar la vida entera de Roma.

Además, nuestro conocimiento de los trabajos del Concilio se vio considerablemente enriquecido, especialmente en lo que respecta a algunos momentos cruciales, que hasta entonces se habían conocido únicamente como episodios.

Durante la preparación del presente volumen, Juan Pablo II beatificó a Juan XXIII, aprobando así una solicitud que se había formulado, en vano, durante el Vaticano II, y que había dado origen a un consenso popular constante y profundamente sentido. La parte final de la presente *Historia* no podía menos de quedar dedicada al papa Roncalli como un modesto tributo a lo fructífero que fue el impulso hacia la renovación, introducida por él en el mundo cristiano contemporáneo, y que sigue sintiéndose activamente y reforzándose gracias al reconocimiento que la Iglesia hizo de la vida ejemplar de este pontífice.

Desde la publicación del volumen cuarto, han fallecido algunas de las personalidades dirigentes en el concilio Vaticano II: Helder Pessoa Câmara del Brasil, arzobispo de Olinda y Recife; Jean Zoa, arzobispo de Yahoundé (Camerún); y André Scrima (Budapest). Estas tres personalidades siguieron con vivo interés el proceso de elaboración de la presente *Historia*, y hacemos aquí mención de ellos como expresión pública de nuestra profunda gratitud.

La generación que fue testigo del concilio Vaticano II está yéndose y dando paso a la siguiente fase: la recepción compleja (y problemática) del Concilio. Pudiera ocurrir, y este orador lo espera ardientemente, que la historia del Concilio vaya seguida por una historia de su recepción, una tarea no menos exigente y dificultosa.

La obra continúa publicándose en seis ediciones paralelas: en italiano, a cargo de A. Melloni (Il Mulino, Bolonia); en inglés, a cargo de J. A. Komonchak (Orbis Books, Maryknoll / Peeters, Lovaina); en portugués, a cargo de O. Beozzo (Vozes, Petrópolis); en alemán, a cargo de K. Wittstadt (Grünwald, Maguncia); en francés, a cargo de É. Fouilloux (Cerf, París); y en español, a cargo de E. Vilanova, fallecido en abril de 2005 (Sígueme, Salamanca). La editorial Peeters, de Lovaina, coordina eficazmente todas las ediciones. La acogida por parte de la prensa y de las revistas científicas, en los diversos ámbitos culturales y lingüísticos, viene siendo hasta ahora muy cordial y estimulante. Ha comenzado una traducción al ruso, debida a la iniciativa y a la labor editorial de la Academia de San Andrés de Moscú, y con la ayuda de la Banca Intesa de Milán, que contribuye a sufragar los costes.

Como sucedió ya en el volumen anterior, la Rothko Chapel y la Menil Foundation de Houston (Texas) han contribuido generosamente a sufragar los costes de la investigación, mientras que la Secretaría Europea para las Publicaciones Científicas (SEPS, Bolonia) ha contribuido al coste de la traducción.

Este volumen quinto de la *Historia del concilio Vaticano II* culmina una empresa que comenzó hace más de diez años y que disfrutó de las colaboraciones entusiasmadas de varias docenas de especialistas procedentes de todas las partes del mundo. Ofreció la ocasión para el encuentro, a veces difícil pero siempre fructífero y gozoso, entre hombres y mujeres de diferentes generaciones, ambientes y especialidades, pero unidos, todos ellos, en el empeño de dar a conocer el Concilio celebrado en Roma desde el año 1959 al 1965, a todos los que no habían tenido la suerte de asistir a él personalmente.

Por haber tomado parte en todas y cada una de las fases de la empresa, no tendré mejor ocasión que ésta para expresar mi pleno y cordial agradecimiento a todos aquellos que, de maneras muy diferentes –desde los numerosos estudios preparatorios hasta la composición de los treinta y seis capítulos que constituyen los cinco volúmenes, desde los pacientes redactores y traductores de las diversas ediciones hasta los editores que se hicieron cargo de la publicación de los volúmenes–, contribuyeron al éxito de un proyecto que había nacido entre no pocas incertidumbres.

En la primera fase de la obra, las dificultades encontradas tenían que ver principalmente con la localización de las fuentes inéditas que pudieran completar a las fuentes oficiales reunidas por la secretaría del Concilio y que se hallaban clasificadas en el Archivo del concilio Vaticano, en Roma. Gracias a la cordial cooperación de numerosos grupos y a la consiguiente creación de centros para el acopio y la clasificación de los numerosísimos documentos inéditos, este problema resultó relativamente fácil de abordar. Luego nos metimos con las más importantes lagunas que existían en nuestros conocimientos: aquellas que tenían que ver con la labor preparatoria para el Concilio (1959-1962), la obra esencial de las comisiones conciliares, y el Concilio «invisible» que estuvo trabajando durante los meses que transcurrían entre los períodos de la labor de la asamblea conciliar.

Los criterios hermenéuticos que presidían esta empresa fueron discutidos ya durante los primerísimos contactos que se realizaron entre los colaboradores, y han controlado eficazmente todas las investigaciones. Se dedicó especial atención al objetivo de ofrecer al lector una serena reconstrucción que se atuviera fielmente a los complicados y, a veces, turbulentos acontecimientos del Concilio. Estos acontecimientos no dejaron indiferentes precisamente a quienes los reconstruían de forma histórica. A pesar de toda nuestra cuidadosa atención y nuestro común compromiso con la objetividad, es posible que algunos sentimientos subjetivos hayan aflorado en la reconstrucción. Al lector avisado le corresponderá discernirlos.

A pesar de que este período inicial de investigación es obviamente incompleto, ha sido posible obtener resultados que resulten convincentes y satisfactorios, gracias a las docenas de investigaciones especializadas y a unas diez reuniones internacionales celebradas por los especialistas en el proyecto, que se reunieron en espacios que iban desde Lovaina a Moscú, desde Houston hasta São Paulo.